

Caracterización de los bancos de semillas comunitarios en el Estado español¹

María Carrascosa-García (1), Beate Koller (2), Juan José Soriano Niebla (1), Marta González Muñoz (1).

(1) Red Andaluza de Semillas “Cultivando Biodiversidad”. Caracola del C.I.R. – Parque de San Jerónimo s/n. 41015 Sevilla (España). Correo-e: info@redandaluzadesemillas.org. Web: <http://www.redandaluzadesemillas.org>

(2) Arche Noah. Obere Straße 40, A-3553 Schiltern (Austria). Correo-e: info@arche-noah.at. Web: www.arche-noah.at

1 INTRODUCCIÓN

En el proyecto DIVERSIFOOD² participan 21 entidades de 12 países europeos, incluyendo redes de semillas, organizaciones de agricultores y agricultoras, así como centros de investigación y entidades de asesoramiento técnico y comunicación. Uno de sus objetivos específicos es mantener y promover el desarrollo de enfoques innovadores para la gestión de los recursos fitogenéticos para la alimentación y la agricultura (RFAA) (DIVERSIFOOD 2015). Para alcanzarlo, se han llevado a cabo diferentes acciones entre las que destaca la descripción y análisis de las características de los bancos de semillas comunitarios (BSC) en Europa (Koller 2017). En el presente artículo se resumen los resultados obtenidos en el caso del Estado español.

Los BSC constituyen plataformas de manejo comunitario de la biodiversidad agrícola, necesarias para el desarrollo de sistemas agroalimentarios sostenibles y autónomos (Sthapit 2013). Aunque su funcionamiento y tipología puede ser muy diferente (Lewis y Mulvani 1997, Vernoy 2015), muestran elementos clave comunes. Son espacios que posibilitan el acceso e intercambio de semillas localmente producidas, gestionados por una comunidad de la sociedad civil que persigue un objetivo común y que comparte valores y reglas. La actividad no tiene ánimo de lucro y se ubica normalmente en el sector informal. Algunos BSC priorizan tareas de conservación y multiplicación y otros están centrados en desarrollar proyectos de soberanía en semillas, mejora participativa o sensibilización y formación (Andersen *et al* 2018).

2 MATERIAL Y MÉTODOS

¹Resumen del “Informe: Caracterización de los bancos de semillas comunitarios en el Estado español”, presentado como comunicación en el VII Congreso Internacional de Agroecología celebrado en Córdoba, del 30 de mayo al 1 de junio de 2018.

²Financiado por el Programa de Investigación e Innovación de la Unión Europea Horizonte 2020. Acuerdo de subvención nº 633571.

El análisis se ha abordado a partir de una metodología de informantes clave a través de una encuesta elaborada por la organización austríaca Arche Noah, traducida a cinco idiomas (inglés, alemán, castellano, italiano y francés). La citada encuesta se realizó entre mayo de 2016 y julio de 2017, mediante la plataforma en línea "Lamapoll.de", y en ella se plantearon preguntas relativas a la historia, objetivos y estructura de las iniciativas. Para acceder al cuestionario era necesario responder positivamente a la pregunta filtro: "Estoy relacionado/a con semillas o material de propagación vegetal gestionado (conservado, propagado, distribuido, etc.) por una comunidad". Ese fue el único criterio que se aplicó para seleccionar posibles participantes. Esta decisión metodológica obedece a una voluntad inclusiva de considerar una amplia gama de iniciativas diferentes.

La encuesta se confeccionó de manera que el lenguaje utilizado y las categorías establecidas pudieran tener un nivel de comprensión aceptable en diferentes países europeos. Esto ha llevado a renunciar a enfoques y vocabularios específicos, más adaptados y fácilmente entendibles y reconocibles en contextos nacionales concretos.

Los socios del proyecto DIVERSIFOOD colaboraron activamente tanto con los mapeos de iniciativas³, como gestionando el seguimiento de la realización de la encuesta en sus países y difundiéndola en otros, movilizándolo así multitud de organizaciones a nivel local, regional y nacional. La elevada implicación de estas entidades de la sociedad civil en el proceso ha permitido conseguir una alta participación de BSC en la encuesta: en total 85 experiencias de 20 países europeos.

La Red Andaluza de Semillas "Cultivando Biodiversidad" (RAS) se ocupó, en primer lugar, de mapear las experiencias de BSC en el Estado español, listando las entidades que realizan un trabajo de gestión comunitaria de material vegetal de biodiversidad cultivada. Consideró organizaciones entre sus entidades socias; aquellas vinculadas a la Red de Semillas "Resembrando e Intercambiando" (RdS) - coordinadora estatal de redes locales de semillas de la que la RAS es miembro activo desde su creación - o a otros grupos; y experiencias aisladas. Este mapeo inicial se amplió ligeramente gracias al método de muestreo de bola de nieve. Posteriormente, la RAS revisó la traducción al castellano de la encuesta y coordinó su implementación en el Estado español.

3 RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Un total de 30 BSC de 15 comunidades autónomas respondieron la encuesta. 17 de ellos son redes de semillas locales vinculadas a la RdS, 12 iniciativas forman parte de redes locales (en este caso de ámbito regional) y un BSC encuestado no está asociado a otras

³Consultar mapeo en línea de BSC en Europa en <http://www.communityseedbanks.org/>

estructuras de ámbito más amplio. Únicamente han quedado sin representar los territorios de La Rioja y Navarra.

3.1 Creación y personas fundadoras de los BSC

Independientemente de que algunas experiencias se iniciaron en los años 80, el estallido de creación de BSC llegó en el año 2005. Entre 2005 y 2015 comenzaron más del 70% de las iniciativas participantes en la encuesta.

La fundación de los BSC en el Estado español ha venido de la mano de agricultores y agricultoras profesionales. Las personas productoras aficionadas así como las técnicas, asesoras y profesorado han tenido también un rol importante, aunque secundario, en la puesta en marcha de estas iniciativas.

3.2 Número de personas y grupos miembros y participantes de los BSC

El 57% de los BSC tiene entre 11 y 100 miembros, el 20% entre 101 y 500 y el resto menos de 11. Se trata de personas y grupos vinculados de manera directa con el BSC, que desarrollan algún tipo de tareas de responsabilidad y tienen un compromiso, como, por ejemplo, el pago de cuotas.

Las personas agricultoras profesionales y aficionadas son las que interactúan de manera más diversa y equilibrada con los BSC, estando implicadas en todas sus actividades. Sin embargo, tanto las dedicadas a la mejora como a la investigación así como las empresas de la cadena alimentaria y la administración pública tienen muy poca interacción con estas iniciativas. Destaca la relación dinámica que tienen los BSC con los centros de enseñanza debido al desarrollo de proyectos con escolares en diferentes territorios del Estado español. La participación de personas voluntarias es esencial para los BSC ya que permiten abordar tareas difícilmente realizables con la baja disponibilidad de recursos que tienen estos grupos.

3.3 Objetivos de los BSC

A lo largo de su trayectoria, los BSC han ido transformando y/o redefiniendo sus objetivos y, actualmente, la sensibilización ha pasado a ser una de sus principales motivaciones. Le siguen el proporcionar semillas y la conservación de cultivos.

La generación de información sobre las variedades es también importante para los BSC, que desarrollan numerosos proyectos de caracterización y evaluación de variedades locales de cultivo.

3.4 Cultivos y entradas en los BSC

Los BSC realizan un esfuerzo notable en poner a disposición de personas productoras semillas y material vegetal de una amplia gama de cultivos de gran impacto en la alimentación humana. Así, al menos 6 grupos de cultivos importantes están presentes en más de la mitad de las iniciativas: legumbres, hortalizas de hoja, hortalizas de fruto, maíz, plantas aromáticas, culinarias o condimentarias y cereales.

Los BSC mantienen un número considerable de entradas (el 90% tiene hasta 1.000) y el 100% de las iniciativas conservan variedades locales y campesinas.

3.5 Infraestructura de los BSC

Los BSC cuentan con un equipamiento muy simple basado en fincas colaboradoras, bases de datos e instalaciones elementales de almacenamiento. Las bases de datos que utilizan son de complejidad variable. Hay iniciativas que llevan el control sobre el inventario y/o entradas y salidas en una hoja de papel, otras usan un soporte informático de fácil acceso, como una hoja de cálculo, y algunas han conseguido desarrollar bases de datos en línea. Poco más de la mitad de los grupos tienen instalaciones específicas para el almacenamiento de las semillas y menos del 40% cuenta con sistemas de refrigeración.

En la mayor parte de los casos no es el BSC quien propaga las semillas, sino que son las personas colaboradoras de la iniciativa quienes lo hacen, multiplicando sus variedades y/o las variedades que el BSC solicita.

3.6 Aspectos financieros de los BSC

Los costes anuales de los BSC son, en general, muy bajos. De hecho el 62,50% de las iniciativas funcionan con menos de 1.000 euros anuales y tres de ellas no cuentan con capital financiero. Esta baja utilización de recursos económicos pone de manifiesto el inmenso volumen de trabajo realizado sobre la base voluntaria.

Las vías de financiación de los BSC son variadas. Destaca que casi la mitad de los grupos reciben aportaciones de las personas que los conforman a través de un sistema de cuotas.

3.7 Obstáculos

Los tres principales obstáculos a los que se enfrentan los BSC para alcanzar sus objetivos son la escasez de recursos humanos, financieros y el entorno legal restrictivo. Otros elementos manifestados han sido la falta de apoyo de las administraciones públicas, de profesionalización y de sensibilización por parte de la población.

4 CONCLUSIONES

Los BSC contribuyen enormemente al libre acceso de un elevado número de variedades locales de cultivo al margen de los sistemas de propiedad intelectual que gestionan las variedades protegidas. Además, empoderan a la sociedad civil y reconstruyen, mantienen y generan comunidad en torno a la gestión dinámica de los RFAA siendo, por tanto, herramientas de mejora de la cohesión social, valores como la solidaridad y la participación y de freno de la erosión cultural. Los BSC colaboran en el desarrollo de derechos fundamentales como los Derechos de los Agricultores, reconocido en el Tratado Internacional sobre los Recursos Fitogenéticos para la Alimentación y la Agricultura (TIRFAA)⁴ y la Ley de semillas y plantas de vivero y de recursos fitogenéticos⁵.

Estas iniciativas juegan un rol fundamental hoy en día y en el futuro, construyendo herramientas sostenibles para la adaptación al cambio climático y el freno de la erosión genética y cultural, alternativas a la privatización de los recursos genéticos y el conocimiento y apoyo a la reestructuración de comunidades más autónomas. Por tanto, debido a su relevancia, su impacto debe ser reconocido y su desarrollo apoyado.

Esta investigación pone de manifiesto que es necesario el desarrollo de acciones que incidan positivamente sobre las capacidades de los BSC y su planificación a medio y largo plazo. En primer lugar deben mejorarse las capacidades técnicas de gestión de las semillas y las variedades de los grupos, a través del apoyo a la formación de sus miembros en producción de semillas y gestión de BSC, establecimiento de fincas propias y colaboradoras, adquisición de infraestructuras para ensayos de campo y almacenamiento, generación de herramientas para la gestión de los movimientos del banco (como las bases de datos), desarrollo de proyectos multiactor de investigación y mejora participativa, e intercambio de experiencias entre BSC y otros actores clave. La mejora de las condiciones de almacenamiento ayudaría a los grupos a ampliar los tipos de material vegetal que mantienen e incorporar otros como árboles, arbustos, bulbos y tubérculos. También a aumentar las cantidades de semillas de algunos grupos de cultivo, como los cereales, que requieren de un equipamiento de almacenamiento de mayores dimensiones.

En segundo lugar, se debe actuar sobre las capacidades de incidencia política en la gestión de la biodiversidad cultivada. Los BSC requieren de un marco normativo que reconozca y fomente su existencia y actividad y, por tanto, no es posible la puesta en marcha de políticas públicas sobre los RFAA sin tener en cuenta sus necesidades y puntos de vista. Es necesario abrir espacios de participación de los BSC, redes de semillas y organizaciones de personas productoras y consumidoras, para el desarrollo, seguimiento y evaluación de

4FAO (2004). *Tratado Internacional sobre los Recursos Fitogenéticos para la Alimentación y la Agricultura*. Roma: FAO.

5España. *Ley 30/2006, de 26 de julio, de semillas y plantas de vivero y de recursos fitogenéticos*. BOE núm. 178, de 27-07-2006. <<http://www.boe.es/boe/dias/2006/07/27/pdfs/A28165-28178.pdf>> [Consulta: 15 de abril de 2018]

políticas públicas sobre el uso y conservación de la biodiversidad cultivada (Carrascosa-García *et al* 2017).

Los BSC son estructuras abiertas con un elevado nivel de participación de la sociedad civil, construidas sobre un fuerte deseo de trabajar por un mundo mejor. Su capacidad de cohesión y vertebración social es, por tanto, elevada. El apoyo a acciones encaminadas al establecimiento de alianzas con otros sectores como el de la producción ecológica, la investigación, el consumo, y la educación, puede contribuir positivamente a su sensibilización y a la construcción de comunidades alrededor de la gestión de los RFAA.

Pese a que a nivel europeo se detecta que las colaboraciones entre los BSC y las personas investigadoras, mejoradoras y gestoras de bancos de germoplasma son crecientes, en el Estado español esas alianzas están todavía por desarrollar. La encuesta muestra la falta de participación de estos sectores, que pueden jugar un rol importante en el acceso de los BSC a proyectos multiactor, colaborativos e integrales, como DIVERSIFOOD. Esta cooperación debe establecerse sobre la base de una relación horizontal, poniendo los intereses comunitarios por encima de los particulares.

Por último, es necesario desarrollar la capacidad financiera de los BSC con el objetivo de mejorar y ampliar sus actividades, en particular, de gestión del banco; prospección; multiplicación de las entradas; mantenimiento de una base de datos; mejora de las infraestructuras; y puesta en marcha de proyectos de investigación y de sensibilización. Esta financiación puede ser externa, siendo los Programas de Desarrollo Rural y, en particular, la Submedida 10.2 sobre apoyo a la conservación y el uso y desarrollo sostenibles de los recursos genéticos en la agricultura, una vía a explotar. Y también interna, a través de las cuotas de los miembros u otro tipo de actividades que puedan servir como fuente de ingresos (venta de materiales, formación, etc).

5 BIBLIOGRAFÍA

Andersen, R., Shrestha, P., Otieno, G., Nishikawa, Y., Kasasa, P., y Mushita, A. (2018). *Community Seed Banks: Sharing Experiences from North and South*. Paris: DIVERSIFOOD y Rete Semi Rurali.

Carrascosa-García, M. y Roselló J. (2017). “Políticas de conservación, promoción y difusión de la biodiversidad agraria y el conocimiento tradicional asociado” en *Arraigar las instituciones, Propuestas de políticas públicas agroecológicas desde los movimientos sociales*. Madrid: Libros en Acción.

DIVERSIFOOD (2015). *The project leaflet*.
<http://www.diversifood.eu/wp-content/uploads/2015/10/Diversifood_brochure.pdf>
[Consulta: 15 de abril de 2018]

Koller, B. (2017). *Community seed banks in Europe. Mapping & survey results*.
Presentación en Diversifood Workshop on Community Seed Banks (21.9.2017,
Rome, Casaceli).

Lewis V. y Mulvani P. (1997). *A typology of community seed banks*.
<<http://www.sustainablelivingsystems.org/communityseedbanks.pdf>> [Consulta: 15
de abril de 2018]

Sthapit, B. (2013). “Emerging theory and practice: community seed banks, seed system
resilience and food security” en P. Shrestha, R. Vernooij y P. Chaudhary (eds)
*Community Seed Banks in Nepal: Past, Present, Future. Proceedings of a National
Workshop, 14–15 June 2012, Pokhara, Nepal*. Local Initiatives for Biodiversity,
Research and Development y Bioversity International, Roma, Italia, pp16–40.

Vernooij, R., Shrestha, P., Sthapit, B., Ramirez, M. (eds.) (2015). *Community Seed Banks:
Origins, Evolution and Prospects*. ISBN: 9780415708050. Nueva York: Routledge.